

Es que así son los niños

“Es que así son los niños.” Es-
cucho esta frase de madres,
padres de familia y otros docen-
tes a diario. Se dice para justificar
comportamientos desregulados
que interrumpen o imposibilitan
la convivencia en comunidad.

La frase permite y encubre los
mandatos tradicionales de la
masculinidad, a la vez que revela
una disposición a aplicar están-
dares más bajos a los hombres
jóvenes que a sus contrapartes
femeninas.

El problema no es solo que acep-
tamos estos mandatos como he-
chos biológicos, sino las habili-
dades relacionales que dejamos
de enseñarles a los hombres jó-
venes.

Este artículo analiza los procesos
de adherencia y resistencia a los
mandatos tradicionales de mas-
culinidad y sus impactos en el
bienestar integral de los hombres
jóvenes. Asimismo, plantea la im-
portancia de adoptar un enfoque
relacional tanto en la práctica
docente como en la investigación
académica, para comprender los
procesos de agencia mediante
los cuales los propios jóvenes
problematizan, disputan y recon-
figuran los modelos dominantes
de masculinidad.

Investigadoras como Niobe Way
(2018, 2024), Judy Chu (2004,

2018) y Carol Gilligan (1982) han
demostrado que las relaciones
ocupan un lugar central en la vida
de los hombres jóvenes. Los vín-
culos con pares son fundamen-
tales para su desarrollo emocio-
nal y social, y los propios jóvenes
reconocen su importancia.

Asimismo, las relaciones con
adultos de confianza –docentes,
mentores o familiares– influyen
en cómo negocian los manda-
tos de la masculinidad, abriendo
espacios de apoyo y experimen-
tación. Las relaciones interper-
sonales constituyen un recurso
clave para promover masculini-
dades más flexibles, empáticas
y menos centradas en la compe-
tencia o el estoicismo emocional.

Nos compete, como docentes,
asegurar que nuestras prácticas
en el aula contribuyan al desa-
rrollo de las habilidades nece-
sarias para construir y mantener
relaciones interpersonales posi-
tivas con pares y adultos. Los es-
tudios sobre masculinidad iden-
tifican y clasifican los distintos
mandatos de la masculinidad he-

gemónica, señalando las normas,
las expectativas y los roles que
tradicionalmente se atribuyen a
los hombres.

Estos mandatos afectan profun-
damente cómo los jóvenes se
relacionan consigo mismos y con
los demás, limitando la expresión
emocional y la cercanía en sus
vínculos (Way, 2024; Orenstein,
2020; Whippman, 2024). Esto re-
sulta en que los hombres jóvenes
son llamados a encarnar fuerza,
riesgo y competitividad, pero
también son constantemente vi-
gilados por cómo lo hacen (Kim-
mel, 2018).

Los hombres jóvenes construyen
su masculinidad a través de pro-
cesos de adherencia y resisten-
cia. Al navegar estos procesos,
enfrentan impactos concretos en
su salud mental y bienestar.

Desde la psicología se tiende a
enfocar en problemáticas espe-
cíficas como suicidio, depresión,
consumo de sustancias o violen-
cia, abordadas desde perspecti-
vas fragmentadas y, a menudo,
externas a la experiencia juvenil
(Way, 2024). Frente a esto, se
vuelve necesario proponer una
mirada más amplia que entien-
da a los jóvenes como seres re-
lacionales y como expertos en
sus propias vidas. Según Way, la
adherencia implica dejar de lado
aspectos propios –como el de-



*La resistencia es una tensión
entre el bienestar psicológico y la
adaptación a normas culturales
impuestas que dividen y
jerarquizan cualidades humanas.*

seo de conexión– para cumplir con expectativas de una cultura patriarcal (Way 2024; Whippman 2024).

Este proceso supone una desconexión del propio ser en favor de la pertenencia social; paradójicamente, busca conexión a través de la negación de la propia identidad (Way et al. 2018). Diversas investigaciones en América Latina muestran que la adhesión a la masculinidad hegemónica impacta negativamente en el bienestar de los jóvenes: afecta su salud física (Organización Panamericana de la Salud 2022), contribuye a su sobrerrepresentación en los sistemas penitenciarios (Alvarado y Vélez-Grajales 2019) e impacta en sus trayectorias educativas con mayores tasas de deserción y menor rendimiento académico en varones, en parte asociados a presiones de género (Casabonne y Maquera, 2022).

Por otro lado, resistir los mandatos patriarcales tampoco garantiza pertenencia social. Tanto la adherencia como la resistencia pueden limitar la posibilidad de establecer relaciones profundas: la primera por exigir desconexión de uno mismo, la segunda por tensionar el vínculo con el entorno.

Desde esta perspectiva, el problema no radica en decisiones individuales, sino en un sistema



Las relaciones interpersonales constituyen un recurso clave para promover masculinidades más flexibles, empáticas y menos centradas en la competencia o el estoicismo emocional.

que restringe las formas de ser y relacionarse. Como plantea Gilligan, la resistencia es una tensión entre el bienestar psicológico y la adaptación a normas culturales impuestas que dividen y jerarquizan cualidades humanas (citado en Chu, 2014).

Puede manifestarse de forma implícita o explícita, y se ha asociado con mayores niveles de bienestar en distintos ámbitos (Way, 2024). Sin embargo, no se trata de oponer adherencia y resistencia de forma binaria: no todos los mandatos son necesariamente dañinos, ni toda adherencia es negativa (Kwiatowski, 2023).

Es necesario cuestionar la idea de que los varones jóvenes carecen de autoconocimiento o interés por las relaciones interpersonales. A través de las relaciones con adultos y pares, los hombres jóvenes pueden reconocer y expresar su deseo de cercanía emocional (Way et al., 2018; Way, 2024).

Pensar a los hombres jóvenes por fuera de los mandatos hegemónicos nos permite verlos como sujetos capaces de construir relaciones significativas y de participar activamente en la vida en comunidad. En este sentido, usar frases como “así son los niños” deja de ser una explicación suficiente y se convierte en una señal de alerta sobre lo que estamos dejando de enseñar y promover.

Las escuelas, por tanto, tienen la responsabilidad de crear espacios donde los hombres jóvenes puedan ser más que los mandatos tradicionales de masculinidad, sin tener que renunciar a sí mismos para pertenecer.

Referencias

- Alvarado, N. y Vélez-Grajales, V. (2019). *Dentro de las prisiones de América Latina y el Caribe: Una primera mirada al otro lado de las rejas*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://doi.org/10.18235/0001858>.
- Casabonne, U. y Maquera, D. (2022). *Reducir la deserción escolar en los niños y ayudar a los niños en situaciones de riesgo. Notas de género de América Latina y el Caribe*. Banco Mundial. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099011509162442303/pdf/IDU-3eb219d8-ff82-4ac6-9a41-ba2065a262aa.pdf>.
- Chu, J. Y. (2004). A relational perspective on adolescent boys' identity development. En N. Way y J. Y. Chu (Eds.), *Adolescent boys: Exploring diverse cultures of boyhood*, pp. 78-106. New York University Press.
- Chu, J. Y. (2018). Boys' nature, boys' culture, and a crisis of connection. En N. Way, A. Ali, C. Gilligan y P. Noguera (Eds.), *The crisis of connection: Roots, consequences, and solutions*, pp. 88-104. New York University Press.
- Chu, J. Y. y Gilligan, C. (2014). *When boys become boys: Development, relationships, and masculinity*. New York University Press.
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Harvard University Press.
- Kimmel, M. (2018). Masculinity and our common humanity: 'Real' men versus 'good' men. En N. Way, A. Ali, C. Gilligan y P. Noguera (Eds.), *The crisis of connection: Roots, consequences, and solutions*, pp. 173-187. New York University Press.
- Kwiatkowski, B. (2023). *Adolescent male emotionality: A mixed methods investigation into the complexities of 'being male' based upon varying levels of emotional restriction*. Tesis doctoral, Universidad de Edimburgo. <https://era.ed.ac.uk/handle/1842/39852>.
- Organización Panamericana de la Salud. (2019). *Masculinidades y salud en la región de las Américas*. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51764/9789275321645_spa.pdf?sequence=5.
- Way, N. (2024). *Rebels with a cause: Reimagining boys, ourselves, and our culture*. Dutton.
- Way, N., Ali, A., Gilligan, C. y Noguera, P. (2018). *The crisis of connection: Roots, consequences, and solutions*. New York University Press. Edición para Kindle.
- Whippman, R. (2024). *Boymom: Reimagining boyhood in the age of the impossible*. Harmony.